

La chispa

Seis meses de prisión y multa por disfrazarse de mujer

Un ciudadano indio residente en la ciudad emiratí de Dubai ha sido condenado a seis meses de prisión en suspenso y a una multa de unos 2.700 dólares por aparecer en público vestido con ropas de mujer, informó ayer un diario local.

Según el matutino "Gulfnews", el indio, identificado sólo por las iniciales de P.K., alegó que estaba vestido así porque se estaba preparando para participar, disfrazado de mujer, en una película de la industria filmica de su país, el llamado "Bollywood".

El arresto se produjo en un centro comercial de Dubai, pero el periódico no indica la fecha de su detención y la de la sentencia judicial. Según "Gulfnews", el travestido, de 45 años, quiso evadir la acción policial intentando sobornar a los agentes.

"Estaba vestido de mujer porque estaba preparándome para un papel femenino en una película en la India. No quería entrar al centro comercial, pero sólo ingresé allí porque recibí una llamada telefónica urgente", dijo a la Fiscalía el ciudadano indio.

Arturo González, autor de un libro sobre el Alto Alcanadre

"No es un libro etnológico, es una foto fija de la zona"

Siente especial curiosidad por la huella que deja el hombre en la tierra y tras años de descubrir en BTT o a pie el Alto Alcanadre, en el norte de la sierra de Guara, Arturo González decidió dejar constancia de su testimonio gráfico y literario sobre cómo cayó la "losa del olvido" en esta zona, un territorio olvidado desde la despoblación sufrida entre los años 70 y 80 y un gran desconocido. El autor hace un viaje en busca del legado que dejaron las personas que allí moraron.

Inmaculada CASASNOVAS

AÍNSA.- La publicación del libro "La montaña olvidada. Despoblados del Alto Alcanadre" le ha hecho volver a sentir aquellas sensaciones e inquietudes descubiertas en las numerosas jornadas que Arturo González ha dedicado en los últimos ocho años a este territorio. "Sigue ofreciéndome muchas cosas, por lo que continúo yendo". Disfruta de la soledad de esta zona, que acumula el gran número de pueblos abandonados, y, sobre todo, "de la belleza de las soluciones prácticas que daban los antiguos habitantes a los problemas cotidianos que planteaba el día a día".

El autor deja claro que el suyo "no es un libro etnológico. Es una foto fija de la zona, de lo que se puede ver a día de hoy en la mayor parte de los casos, porque

cada año se pierde un tanto por ciento importante". Mil doscientas imágenes ilustran este libro en el que Arturo González acerca al lector a 26 lugares despoblados (pueblos, pardinas, ermitas, bordas...) a través de 71 itinerarios de acceso, claramente descritos para todos los públicos y complementados con fichas técnicas y croquis.

A Arturo González le sigue sorprendiendo sobremanera "cómo

"No se ha ejecutado ninguna actuación sobre esta zona de comunicación entre el llano y la montaña"

no se ha ejecutado ninguna actuación sobre esta zona de comunicación entre el llano y la montaña y paso de cabañera y el modo en el que ha quedado en el olvido, de modo absolutamente marginal". Con esta obra, publicada por el Centro de Estudios de



Arturo González. I.C.

Sobrarbe, el autor hace un llamamiento acerca de un rico y vasto patrimonio que "hay que aprender a apreciar".

Su entusiasmo por descubrir la huella del hombre le llevó a recorrer en infinidad de ocasiones todos los rincones del Alto Alcanadre y a prestar especial atención a la arquitectura popular. Resultado de todo ello ha sido este libro, un documento único sobre un territorio de montaña del que apenas se ha escrito, y que el propio autor califica de 'atípico'. "El libro sale del conocimiento de la zona y no al revés". Confiesa que no le mueve ninguna ambición literaria, aunque le gusta escribir. Prueba de ello es el relato que cierra el libro, escrito hace 7 años. "Mi ánimo y mi ilusión no son otra cosa que salir al monte".

Ahora, junto con dos amigos, Arturo González se prepara para hacer la ruta de San Úrbez, desde Sercué a Huesca, siguiendo con la mayor fidelidad posible el camino recorrido por este santo tan venerado en el Alto Aragón.

A la última

Gangrena en el Partido Popular

La cirugía sigue siendo el único remedio contra la gangrena. Cuando se produce una necrosis de tejidos por infección, trombosis u otras causas, llega un momento que la única forma de salvar al paciente es amputando las partes enfermas. El PP tiene una gangrena incurable si no es a través de la intervención quirúrgica. No se tiene noticia de que un partido en fase de descomposición como la que atraviesa el PP haya sido alternativa de poder porque los electores intuyen y se alejan del caos y la falta de control. El PP es un barco a la deriva en el que casi hay tantos capitanes como tripulantes. O hay uno que toma el mando y establece un sistema de Gobierno o las órdenes contradictorias terminarán por hundir el barco.

La confrontación de Mariano Rajoy con Esperanza Aguirre es poliédrica. Y ahora afloran los nichos de poder autónomo y sin control que estaba utilizando la presidenta de la Comunidad de Madrid. Como tantas veces ocurre cuando se concentra tanto poder se pierden las cautelas. Ahora empiezan a aflorar las infecciones de un poder utilizado con abusos notables. Algunos eran bien visibles pero no siempre demostrables: una utilización de la televisión pública con un descaro inigualable; la peculiar forma de llegar al poder con el apoyo de transfugas enclavados en los más negros sectores de la construcción; una trama de intereses económicos y contratos envuelto en la utilización de espías y dossier en unos niveles que empiezan a ser espeluznantes.

El líder del PP, Mariano Rajoy, si quiere seguir siéndolo, tiene que utilizar el bisturí con firmeza extrayendo los cuerpos enfermos para tratar de que el paciente, el PP, con un proceso adecuado de rehabilitación pueda hacer vida normal y llegar a ganar unas elecciones generales, cuando su disposición de ánimo, su estado físico y sus propuestas puedan generar confianza en los ciudadanos.

Carlos CARNICERO

La foto

"Clavada"

Aquí va una foto "simpática" para ayudar a quitar el mal sabor de boca de los estragos que causó el viento huracanado la semana pasada en buena parte de la provincia. El ciclista salió el domingo a dar una vuelta por los caminos del Cinca Medio y se topó con el obstáculo de "balsas" de hojas amontonadas por la ventolera. Creyó que las sortearía como los charcos de agua y la BTT se quedó literalmente "clavada". En la imagen no hay trampa ni cartón. El tiempo invertido en limpiar la cadena es otra historia. Tampoco importa: la mañana de sol fue magnífica.



F.J. PORQUET